

SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. 15 PERROS GRANDES
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 20.

REVISTA DE TOROS

(¡¡¡ENMAROMADOS!!!)

SEGUNDA CORRIDA.

—¿A dónde vá usted tan cor-
riendo, doña Manuela?—Pues á misa de once á San
Martin.—¿Y vá usted á pasar por la
plaza Mayor?

—Es mi camino.

—Por lo visto, ignora lo que
pasa.—¡Qué! ¿Se ha hundido el Me-
son Grande? Con tal de que
no hayan ocurrido desgra-
cias personales no puede
usted formarse una idea de
lo que me alegro.

—Si no es eso.....

—Pues entónces, ¿qué sucede?
Hable usted, por Dios, que
me tiene intranquila.—Lo que sucede es, que á las
once en punto *sueltan* el pri-
mer toro, y me consta que
tiene unos pitones.....La mujer, sin ir á misa,
Se fué á su casa corriendo,
Y yo, me marché á la plaza
A ver el primer becerro.Este era negro, llamado *Ga-
solina*, de pocas libras y, aun-
que no dió mucho juego, hizo
besar la tierra á un lechero y
á un muchacho que llevaba en
un cesto un par de huevos, una
panilla de aceite, media libra
de tomates, un cuartillo de
vino y un panecillo.Yo no siento el revolcon,
Dijo el chico, pero siento
La paliza de mi madre
Y el quedarme sin almuerzo.Salió el segundo, llamado
Postigo, negro y con más luna-
res que tiene el municipio.
Este torete, á pesar de estar
huido,Asustó á un pobre albañil,
A un sastre y á un zapatero,
Y á un *corredor*... de garbanzos
Le hizo *correr* por el suelo.En esto, sonó la una
Y hubo en la plaza despejo,
Pero al dar las dos y media
Piso la arena el tercero.Negro, Hamado *Canaleja*, no
era toro, era una cabra, así es
que algunos artilleros, com-
prendiendo la *manse dumbre* del
animalito, se montaron en él.Y al verlo doña Consuelo,
La dijo á Rosa: Hija mia,
Me gusta la artilleria
Porque monta bien en pelo.*Meson Grande* se llamaba
el cuarto, negro, de buena es-
tampa.Apadrinado por el señor don
José Martinez de Olivares,
conocido por el *Cano*, salió un
caballero en plaza, (un *pelele*)
metido en un cesto.El toro hácia él se fué.
Y le deshizo, era de ele,
Y gritaba don José:
—¡Ay, si fuera ese *pelele*
Cierta señor que yo sé!

El quinto se apellidaba *Ensanche del Salon*; este toro era castaño y de empuje, pues de la primera embestida fueron rodando por las piedras *atorce toreros* y entre ellos un soldado de infantería.

El pobre fué al hospital
Y exclama: a en su dolor:
Son recuerdos de la cor-
Poracion municipal.

El bicho era bravo, pero con todo, sin prévia señal del presidente, le puso banderillas de fuego un banderillero (de paja) que se exhibió metido en un barril, el cual fué rodando por el suelo y, no sé si por orden de la autoridad,

Cogió el barril de escabeche
Un simpático alguacil,
Y al verle gritaban mil:
¡Amigo, que le aproveche...
El olor que echa el barril!

El sexto se llamaba *Mercado cerrado*, y aunque en la plaza había muchos partidarios del sexto, resultó un toro sin condiciones para la lidia. Lo único que llamó la atención del público, fué la presentación, en el circo taurino, del simpático *Arahuetes*, sin más capote, para defenderse de la fiera, que un diminuto pañuelo moquero.

—Cuidado donde te metes—
Así un chusco le gritó,
Pero el tal le contestó:
—Tiembla el toro ante *Arahuetes*.—

Aquí hubiera finalizado la *celeberrima* corrida, á no ser por el toro de *gracia* que, á decir verdad, me hizo muchísima, por la razón de que los soldados del 4.º regimiento montado, lo pidieron, lo trajeron, lo llevaron, sufrieron los sendos revolcones y dieron los vivas al ayuntamiento.

¡Vaya un caso original!
Con un ardor sin igual
Los soldados vivas daban,
Y los paisanos..... guardaban
Un silencio sepulcral.

Por lo mismo, yo no miento
Si hoy digo lo que otros días,
Que en el civil elemento
Tiene muchas simpatias
Nuestro ilustre ayuntamiento.

En resumen:

Al final dijo un proscrito,
Sudando hasta por los poros:
¡Siete toros! ¡Siete toros!!
!!! *Las siete plagas de Egipto!!!*



RECUERDOS DE LAS FIESTAS.

(*Mesa revuelta.*)

Quando voy á una tertulia
Y me encuentro á doña Julia.
Que juega y gana el cané
Y siempre se dá tal maña
Que perder no se la vé,
Por casualidad extraña,
Me acuerdo, créame usted,
Me acuerdo de la CUCAÑA.

Quando veo á Sinforoso,
Que es marido bon'aloso
A quién su bella mitad
Engaña, y en los corrillos,
De ella se hablen *cuentecillos*,
Que dicen que son verdad,
Pienso, por casualidad,
Casi siempre en los NOVILLOS.

Si en el paseo á una niña
Noto que un pollo la guiña
Un ojo.... y despues otro ojo,
Y ella, llena de sorojo,
Lanza miradas iguales,
Que signos de amor contienen,
A mí pensamiento vienen
Ya, los COHETES de señales.

Si me encuentro á don Ginés,
Que todo lo oye al revés,
Tal que si hablo sobre el agua
Él contesta sobre el vino,
Y uno y otro desatino
Con cada respuesta fragua;
Harto de escucharle ya,
Con un caudal de razones
Digo: este hombre oye por la...
Igual que los GIGANTONES.

MORALFJAS.

Encendiendo un farol el otro día,
Un sereno cogio una pulmonía:
Y por ir á los toros Blas Trujillo,
Le rompio las narices un novillo.
Estos daños, lector, aplica el cuento,
¿Quién dirás que los dá? El ayuntamiento

Per coger la cucaña el buen Madrazo,
Se unto de sebo y se cayó un porrazo.
Y al verlo su mujer, hecha un loba,
Le pego una paliza con la escoba.
Esto te probará, cuánto nos daña,
Coger del municipio la cucaña.



Trasladamos la siguiente epístola, al señor Director general de Correos y Telégrafos:

«Sr. Director de LA TEMPESTAD.

Director: vamos á cuentas.
¿Que delito cometi,
Para no llegar aquí
Algunas de sus tormentas?

Usted las manda ¿verdad?
Pues, amigo, no las veo.
¿Se le gustará al correo
Revisar LA TEMPESTAD?

Si es así, que se suscriba,
Porque yo, de otra manera,
Estoy espera que espera
Y LA TEMPESTAD no arriba.

¿Es justo? Nó, ¡caracoles!
Esto á nadie le conviene
Y, mirándolo bien, tiene
Treinta pares de bemoles.

Por tanto, hago punto y dejo
Esta cuestion enojosa.
Recuerdos mil de mi esposa.
Cuanto guste de

Bermejo.

Ferrol 23 Octubre de 1880.»



Soluciones á la charada del número anterior.

PI-CA-TOS-TE.

Solucion al rombo.

V
P A N
P I Q U E
V A Q U E R O
N U E V A
E R A
O

EPITAFIOS.

†
 En un solo y mismo nicho,
 Han enterrado al Salon
 Y al tan vetusto Meson,
 Pero nó por un capricho;
 Lo hicieron, segun han dicho,
 Para el Salon ensanchar
 Y que pudiese formar,
 Si aquí nó, en el otro mundo,
 Un paseo sin segundo.
 ¡La ocurrencia es singular!

†
 Yace aquí Segovia entera,
 Que murió de un *sofocon*
 Al mirar la poblacion
 Sin que adelanto tuviera.
 Pá ate aquí y considera,
 Lector, este resultado:
 Siempre lo mismo ha pasado,
 Siempre lo mismo, no miento,
 Cuando algun ayuntamiento
 El progreso ha rechazado.

†
 Descansa aquí Pedro Gil.
 Era torpe como un bolo:
 Aquí en Segovia, el, tan sólo,
 Creyo se liñiese el CARRIL.
 Be io bastante licor;
 Por eso y por su torpeza,
 No estraña que á su cabeza
 Se le subiera el VAPOR.

†
 Aquí debajo reposa,
 Completamente alrasado
 Por el *gas* del alumbrado,
 Un sereno, que á la fosa
 Descendio carbonizado.

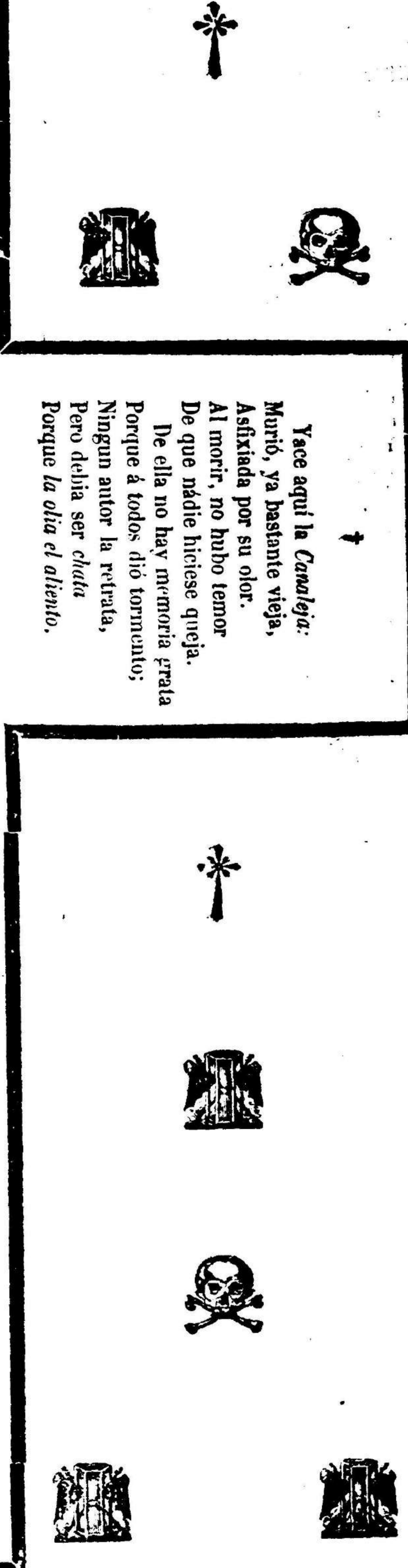
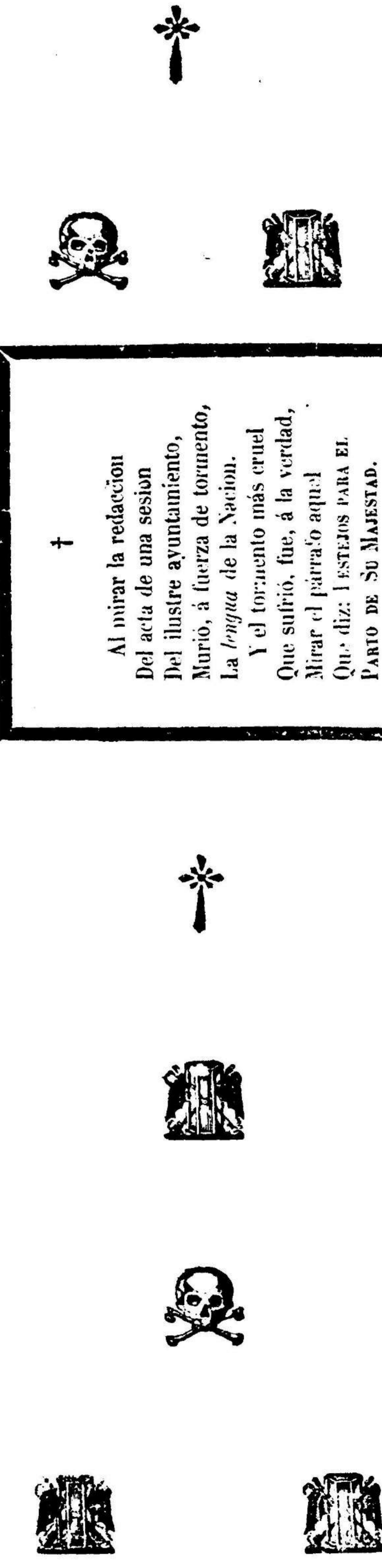
†
 Yace un torero de invierno,
 Cuya esposa está afligida,
 Porque no sabe qué *cuerno*
 Fué el que le quitó la vida.

†
 A UN ESCRIBANO.

—
 Acerca de las virtudes
 Que olvidó en sus juventudes.
 Contáronle una conseja;
 Y, mientras no se consuma,
 Ya que no tenga la pluma;
 Tendrá la mosca á la oreja.

†
 Yace aquí la *Casaleja*:
 Murió, ya bastante vieja,
 Asfixiada por su olor.
 Al morir, no hubo temor
 De que nadie hiciese queja.
 De ella no hay memoria grata
 Porque á todos dió tormento;
 Ningun autor la retrata,
 Pero debía ser *chata*
 Porque *la olia el aliento*.

†
 Al mirar la redacción
 Del acta de una sesion
 Del ilustre ayuntamiento,
 Murió, á fuerza de tormento,
 La *lengua* de la Nacion.
 Y el tormento más cruel
 Que sufrió, fue, á la verdad,
 Mirar el párrafo aquel
 Que diz: *¡ESTOS PARA EL*
PARTO DE SU MAJESTAD.



ANUNCIOS.

COMERCIOS DE PAQUETERIA Y QUINCALLA DE
GREGORIO GARCÍA BERMEJO.
Plaza, Mayor, 37.—Juan Bravo, 43.
Azoguejo, 5.—Segovia.

Venid, venid á comprar
Con premura, os lo aconsejo.
Porque nadie, á no dudar,
Puede los generos dar
Como GARCÍA BERMEJO.

En mis tiendas hallareis
Cuanto pueda haceros falta,
Lo mismo en paqueteria
Que en generos de quincalla.

Yo os ofrezco caprichosas
Golas de color y blancas,
Cintas de raso, de gró
Y de inmejorable falta;
Puntillas de seda, de hilo
Y algodón, las más variadas.

Vendo estambres alemanes
Y también medias de lana;
En los pañuelos-toquillas
Hay la mayor abundancia...

Pero, en fin, dejemos algo
Para otro dia, que hoy hasta
Con lo anunciado. Adios, pues,
Mis queridas segovianas.



VALENTIN MARCOS.

NUEVA SOMBRERERÍA, CINTERÍA, 3.

De todas las clases,
De todas, de todas
Las últimas modas
Podeis aquí ver,
En sombreros hongos;
Y también, señores,
Puedo á los doctores
Birretes vender.

En las composturas
Yo siempre me esmero:
Y plancho el sombrero
Con tanto primor,
Que gusta más, casi,
Que cuando brillante
Salió y tan flamante
De extraño obrador.

Yo doy al sombrero
Las más várias formas:
Porque con mis hormas
De clase especial,
Un sombrero antiguo
Puede trasformarse,
Sin estropearse
Nada el material.



OBRADOR DE ENCUADERNACION

DE

LEOPOLDO GOVEA,

Calle de los Leones, 30.

—¡Qué pasta más elegante!
—Y barata, has de añadir.

—Chico ¿me podrás decir
Do la hicieron?—Al instante.

Este libro, encuadernado
Está por L. Govea.

—Permíteme que le vea,
Pues, en verdad, me ha gustado.

¡Qué lujo! ¡qué profusion
De dorados en el lomo!

¡Me maravilla á mi cómo
Hacen esta operacion!

Nada, chico, marchó á casa;
Y al momento á encuadernar
Mis libros voy á llevar
A Govea: de hoy no pasa.



JOSÉ S. LATORRE.

4, CINTERÍA, 4.

Ved aquí, entre otras mil cosas,
Algunas de las que vendo.
Siempre, de fuera, trayendo
Estoy las más primorosas.

Pompadur es el mejor
Estambre para corbatas;
Con el se hacen muy baratas
Y de clase superior.

Y son cosas ¡cá! no vistas,
Que anuncio por lo especiales,
Los chalecos *radicales*
Y los idem *canovistas*.
Sólo en casa busca tú,
Que fuera no lo hallarías
Fleco y pasamanerías
Que se llaman *marabú*.

Y por muy pocas pesetas,
En género *le plus bon*,
Ya de estambre ó de algodón
Hallarás las camisetas.



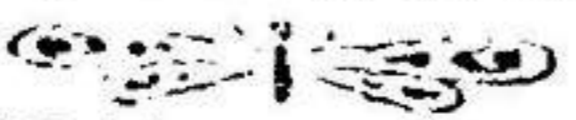
PEDRO ORTIZ.

ACREDITADA TIENDA DE FERRETERÍA,
JUAN BRAVO, 38, FRENTE Á LAS ESCALERÍ-
LLAS DE SAN MARTIN.

¿Visteis, hace pocos dias,
Paseando en los *Portales*
Un caballero, que á todos
Chocaba por lo elegante,
Pero aun más por su camisa,
Que brillaba como un sable
Y que le dejaba biceo
Al que atento la mirase?

Pues ese brillo, señores,
Ese poder relumbrante
A cualesquiera camisa
Puede fácilmente darse
Con la planchas que yo vendo,
Que son de la mejor clase.

No olvideis esta advertencia,
Que es de las más saludables,
Y haced que las camisolas
Con mis planchas os las planchen.



DROGUERIA DE GILMARTIN.

Cintería, 2.—Segovia.

EL DESTRUCTOR DE LA TINTA
del *Veloz-copista*.

Con el referido líquido, desaparece

instantáneamente la tinta de que esté
impregnado el *Veloz-copista*, sin per-
judicar en nada á la nueva que se ha
de emplear en la siguiente tirada.

Se vende en esta drogueria al
precio de cinco pesetas, la botella de
cuartillo y medio.

Para el mismo aparato, tengo tinta
negra, azul y de otros colores; dándo-
sele al comprador las instrucciones
necesarias.



LOS TIROLESES.

NUEVO LOCAL, ATOCHA,
FRENTE AL MINISTERIO DE FOMENTO,
MADRID.

ENTRADA LIBRE. PRECIOS FIJOS.

Se sirven con puntualidad todos los pe-
didos que nos hagan de provincias.

Ni en buena bisutería,
Ni en juguetes de capricho,
A nosotros, hemos dicho,
Que nadie aventajaria.

Para niños (sin ser caros)
Tenemos roses y sables;
Y, para niñas amables,
Cuerdas y bonitos aros.

Tenemos... la mar... la mar...
En botones y pendientes
Y además, hay monda tientes
Para... los dientes mondar.



DESDE EL CONVENTO DEL PARRAL.
D hasta la iglesia de San Justo, por el
tránsito de la Alameda, Hospicio,
camino de Santa Lucía y Azoguejo, se
perdió el viernes 29 del presente, una
bolsa verde que contenia una sobre-
pelliz y bonete.

La persona que hubiere encontrado
dicha bolsa, se dignará entregarla en
el convento del Parral, donde se dará
una gratificacion.

PABLO SANTIESTE,

60, JUAN BRAVO, 60.

En este establecimiento, se venden ob-
jetos finísimos á precios sumamente eco-
nómicos, y se alquilan hacheros, para el
mismo destino.

Imprenta de RUBIO, sucesor de ALBA.
Calle de la Potenda, núm. 5.